



ENCUENTROS. REVISTA DE CIENCIAS HUMANAS, TEORÍA SOCIAL Y PENSAMIENTO CRÍTICO.

ISSN: 2343-6131 / DEP. LEGAL: PP 201202ZU4143

AÑO 6. N° 8. AGOSTO-DICIEMBRE 2018. PP. 239-264

UNIVERSIDAD NACIONAL EXPERIMENTAL RAFAEL MARÍA BARALT

Niñas y niños tejiendo escenarios de paz. Experiencias en medio del conflicto armado en Córdoba y Uraba

Víctor Terán
Mery Cardona
César Terán

Universidad Católica Luis Amigó
ing.cesarteran@hotmail.com

Resumen

El capítulo da cuenta de los resultados del proceso de Sistematización de la experiencia formativa e investigativa del proyecto Movimiento infantil Sembradores de paz, desarrollado durante el periodo 2000 a 2014 en municipios de la región del Urabá antioqueño, chocoano y del departamento de Córdoba, con el fin de generar -a partir de la experiencia del MISIP- una propuesta de intervención orientada a enfrentar los nuevos desafíos que en el tema de la reconciliación y la paz plantea desde el territorio la situación de violencia a nivel nacional y regional.

Palabras claves: Sembradores de paz, sistematización de experiencias, movimiento infantil, violencia, solidaridad, justicia, verdad, reconciliación, convivencia.

Abstract

The chapter gives an account of the results of the Systematization process of the formative and investigative experience of the project "Children Movement for Peacemakers", developed during the period 2000 to 2014 in municipalities of the Urabá region of Antioquia, Chocoano and the department of Córdoba, with the purpose of generating - based on the experience of the MISIP - an intervention proposal aimed at facing the new challenges that the issue of reconciliation and peace poses from the territory the situation of violence at the national and regional levels.

1. INTRODUCCION

El proyecto Movimiento Infantil Sembradores de Paz, MISP, se ha constituido en una alternativa pedagógica del Programa Caminos a la Paz, fruto este último, del esfuerzo orientado a responder al clamor de reconciliación y justicia social de los colombianos, quienes animados por el Secretariado Nacional de Pastoral Social y apoyadas por la GTZ, han articulado esfuerzos para desarrollar su acción pastoral, con el ánimo “contribuir a la transformación y el desarrollo de las comunidades más necesitadas” Henao, F (2001).

Esta propuesta pedagógica surgió de la necesidad de “transformar la compleja realidad que vivimos y nada oportuno que hacerlo desde y con la infancia, que es quizás la población más vulnerable y más golpeada por la violencia social” Henao, F (2001) y política por la que atraviesa la región de Córdoba, Urabá y en general el país.

Paratalefecto, se orientó a fortalecer el trabajo de formación humana y ciudadana en los niños y niñas que crecen en ambientes de conflictos sociopolíticos y que se constituyen en “el grito silencioso que se esconde detrás de cifras escandalosas de muerte, marginación y violencia en Colombia” Henao, F (2001).

El Movimiento Infantil Sembradores de Paz Córdoba y Urabá fue liderado por las Diócesis de Apartadó en el departamento de Antioquia y Chocó, de Montería y Montelíbano en el departamento de Córdoba. Esta es una región de importancia geoestratégica para los grupos armados ilegales por su ubicación geográfica y su riqueza biodiversa y cultural. En el boletín 71 de la Organización Internacional de Migraciones (OIM) se afirma que:

“durante las últimas tres décadas, la región del Nudo de Paramillo se convirtió en un lugar de mayor interés para los grupos armados ilegales y organizaciones criminales al ser uno de los principales corredores del narcotráfico del noroccidente colombiano, además por las posibilidades que brinda su geografía para la fabricación, comercialización, salida de drogas hacia el exterior, y más recientemente el cultivo de la coca. En ella han hecho presencia el Ejército de Liberación Popular (EPL), el Bloque Noroccidental o Iván Ríos de las Fuerzas Armadas Revolucionarias

de Colombia (FARC), el Bloque Sinú, San Jorge y Bloque Mineros de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) y bandas criminales como Los Paisas, Los Rastrojos y Los Urabeños. Adicionalmente, en los últimos años se convirtió en uno de los puntos de implementación de operaciones de recuperación y consolidación territorial por parte del Estado” (OIM, 2014).

Durante el período estudiado el accionar de estos grupos han tenido un impacto humanitario “sobre los habitantes y comunidades de la región, haciendo énfasis en homicidios, secuestros, víctimas por minas antipersonal, desplazamientos forzados y reclutamiento forzado” (OIM, 2014), los cuales han vinculado a su seno de manera directa e indirecta a niños, niñas, adolescentes, jóvenes y adultos, muchas veces de manera forzada violando los derechos humanos de los pobladores.

Es una rica subregión interoceánica que limita con Panamá, es decir, tiene salida al océano Atlántico y Pacífico, la cual favorece el tráfico de armas, insumos químicos y drogas ilícitas hacia Centroamérica y Panamá; es también un territorio geoestratégico en el campo militar, ya que sirve de zona de refugio y de corredor al suroeste y bajo Cauca antioqueño, el Valle del Sinú y el Nudo de Paramillo. Es promisoria, pero “*peligrosa por la violencia inclemente que también se ha ensañado con ella. La pujanza y vitalidad de sus gentes contrasta con los atropellos de los que han sido víctimas por parte de variados actores del conflicto armado*” (Ortiz, Carlos, 2017). Periódico de la Universidad Nacional.

Para los colombianos y a nivel internacional es contradictorio que una región como Córdoba y Urabá reconocida por sus potencialidades en el campo de la ganadería, minería, agricultura, comercio, turismo e industria bananera –impulsada “*por un empresariado formal con capitales provenientes especialmente de Bogotá y Medellín– es al mismo tiempo escenario del narcotráfico: no tanto en sus eslabones más débiles del cultivo de coca, sino en las actividades de procesamiento, exportación y lavado de activos que han generado mucha violencia en las décadas finales del siglo xx y, en cifras menores, la siguen produciendo hoy*”. (Ortiz, Carlos, 2017). Periódico de la Universidad Nacional.

Fue en medio de esa época de violencia social y política cuando surgió el Movimiento Infantil Sembradores de Paz como una alternativa pedagógica profundamente humana cristiana orientada a construir una cultura de la solidaridad y paz en medio del conflicto.

En el contexto del Urabá Antioqueño y Cordobés, la naturalización de la violencia genera una obsesión centrada en la validación del uso irracional de la fuerza, en nombre del control y la conservación del orden. Obsesión que fundamenta la existencia de grupos armados ilegales como los paramilitares, guerrillas, bandas criminales, entre otros, los cuales se proponen como única vía de resolución de la falta de proyección de la vida de los jóvenes.

Pues es sobre los jóvenes, que la violencia sistemática dirigirá su interés particular, en la medida en la que requiere conservarse; de ahí los secuestros o de manera aparentemente legal, los “reclutamientos”, para prestar un servicio a la guerra en nombre de una deuda falsa con ideologías u obligaciones, que establecen la economía de la violencia, la forma en la que se regula y racionaliza su ejecución.

Esta violencia social política ha vinculado a las poblaciones más vulnerables empobrecidas. El informe titulado Caracterización de los niños, niñas desvinculados de los grupos armados ilegales: inserción social y productivas desde un enfoque de los derechos humanos, realizado en Colombia en el año 2006, destaca

“la prevalencia de la población masculina (68%) sobre la femenina (32%). Las edades más frecuentes corresponden a la franja entre los 15 y los 18 años (90%), seguida de una pequeña proporción de personas entre los 12 y 14 años (6,7%) y de 19 años y más (cerca del 3%). Los lugares de nacimiento indican que los niños, niñas y las y los adolescentes sujetos de estudio provienen de todo el territorio nacional, exceptuando San Andrés y Providencia. En relación con su composición étnica, el 10% manifestó pertenecer a pueblos indígenas (14 mujeres y 17 hombres) y comunidades negras (8 mujeres y 13 hombres)” (Hurtado, María Cristina y otros; 2006)

Asimismo, resalta los grupos armados al cual se desvincularon

Gráfico No. 1

Grupo armado al que perteneció la población sujeta de estudio*. Programa de Atención a Niños, Niñas y Adolescentes Desvinculados de los Grupos Armados Irregulares del ICBF, ago – sep 2005



En el contexto colombiano, los niños, niñas, adolescentes y jóvenes se constituyen como centro de interés de este tipo de violencia, requerían una vía que permitiera repensarse como seres humanos, con derechos a ser y vivir fuera de la “lógica de la supervivencia” y la naturalización de la violencia.

Ante un contexto como el descrito, las diócesis iniciaron un proceso de indagación para repensar el conflicto, fuera de los lugares comunes en donde se racionaliza como producto de la historia o del desequilibrio económico o las ideologías y partidos. Lugares comunes que no permiten su resolución, debido a que se observan desde las mismas concepciones que los provocan y conservan. De esta manera a partir de un trabajo colectivo y dialógico, las diferentes diócesis establecieron una estrategia centrada en la construcción de una pedagogía que favoreciera la re-significación de la comunidad con la intención de empoderar a sus integrantes.

Las diez diócesis trabajaron tres días por cada reunión, durante un año generando propuestas, ideas, métodos, estrategias, tácticas que permitieran reconstruir el erosionado tejido social de comunidades vulnerables, no solo por la situación de contexto, sino sobre todo en las dimensiones sociales y espirituales.

La estrategia favoreció delimitar el campo de trabajo sobre infancia, comprendida como el tiempo en el que la re-significación de la vida y la re-construcción del tejido social, tendría más posibilidades para crecer, lo que provoca el sentido del nombre que identificó la propuesta: Movimiento Infantil Sembradores de Paz, la cual concibe:

“un sembrador de paz es una persona que paulatinamente asume el medio social en el cual se desenvuelve y trabaja comunitariamente para transformar la realidad violenta y hace surgir una sociedad pacífica, justa y solidaria en la que se puedan desarrollar armónicamente los sujetos, las instituciones y la sociedad” (Propuesta pedagógica, 2001).

Asimismo, concibió el MISP como un Movimiento que fluye, varía, es dinámico y alegre, Infantil y por tanto nuevo debido a las palabras y actos diferentes que recrean el mundo, Sembrador debido a la posibilidad de la semilla, la sensación, los sentidos, los significados, el fruto siempre recargado, de Paz no como finalidad sino como porvenir, como una apertura a una ética de la renovación de la comunidad que permita reconstruir la sociedad o en caso de ser necesario crear la comunidad.

A la vez, definió los objetivos específicos, los cuales se orientaron a :

- Comprender desde una perspectiva sociojurídica la situación de los niños, niñas y adolescentes en riesgo de vinculación a los grupos armados ilegales.
- Ordenar y reconstruir el proceso vivido por los actores.
- Realizar una interpretación crítica y reflexiva del ese proceso
- Extraer aprendizajes y compartirlos

2.- RUTA METODOLÓGICA DEL ESTUDIO

El estudio se realizó a través de la sistematización de la experiencia, concebida como una modalidad investigativa desde el ámbito social, la cual favorece la generación de conocimientos desde y sobre las prácticas sociales y educativas transformadoras y alternativas, en distintos ámbitos y escenarios de acción colectiva e institucional. Esta centra su atención al reconocimiento de los sentidos otorgados a las prácticas por parte de los sujetos como expresión de su capacidad de relatar y de hacer memoria de las mismas (Cendales, Mariño y Posada (2004)).

En concordancia con lo anterior, la sistematización es concebida como un :

“proceso de recuperación, tematización y apropiación de una práctica formativa determinada, que, al relacionar sistémica e históricamente sus componentes teórico-prácticos, permite a los sujetos comprender y explicar los contextos, sentidos, fundamentos, lógicas y aspectos problemáticos que presenta la experiencia, con el fin de transformar y cualificar la comprensión, experimentación y expresión de las propuestas educativas de carácter comunitario” Ghiso, A. (2001).

La sistematización se realizó desde una perspectiva crítico hermenéutico y una metodología de carácter cualitativa etnográfica, utilizando fuentes primarias y secundarias. Para las primeras fueron muy sugestivas y enriquecedoras las técnicas de entrevistas en profundidad a informantes clave y a los grupos focales; mientras que para las segundas se utilizó y confrontó con el análisis documental, mediante la lectura crítica de los planes de trabajo, actas de reuniones, bases de datos de los miembros, participantes y líderes comunitarios; además se revisaron los informes de actividades, de gestión y ejecución, de los que se derivaron categorías de análisis para la descripción y análisis de la experiencia vivida.

La metodología de carácter cualitativo procuró la búsqueda de fuentes primarias y secundarias. Para las primeras fueron muy sugestivas y enriquecedoras las técnicas de grupo focal, la cual se realizó de acuerdo a la edad, el tiempo de permanencia en los grupos, las zonas de influencia del proyecto y el conocimiento acerca de la experiencia vivida. Asimismo, se desarrollaron las entrevistas en profundidad a informantes clave con el ánimo de ahondar en torno al fenómeno objeto

de estudio. Estas fuentes orales permitieron recoger de los participantes las opiniones, percepciones e intuiciones acerca de la experiencia.

En cuanto a las segundas, se utilizó el análisis documental mediante la lectura crítica de los planes de trabajo concertados con los actores participantes, las actas de reuniones, bases de datos de los miembros, aliados, estudiantes, veedores y líderes comunitarios; además de informes de actividades, de gestión y ejecución.

En la sistematización se dispuso de instrumentos de recolección de información, tales como las fichas bibliográficas para el registro de la información documental, aplicación de una guía de entrevista en profundidad a informantes clave, apoyos tecnológicos como una cámara fotográfica y grabadora de audio portátil, en donde se registraron los resultados de las conversaciones obtenidas con los entrevistados y en los grupos focales.

3.- RESULTADOS Y DISCUSION

3.1- UNA MIRADA SOCIOJURÍDICA A LA SITUACIÓN DE LOS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES EN RIESGO DE VINCULACIÓN A LOS GRUPOS ARMADOS ILEGALES.

Teniendo presente, que la necesidad de proporcionar al niño una protección especial ha sido enunciada en la Declaración de Ginebra de 1924 sobre los Derechos del Niño y en la Declaración de los Derechos del Niño adoptada por la Asamblea General el 20 de noviembre de 1959, y reconocida en la Declaración Universal de Derechos Humanos, en el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (en particular, en los artículos 23 y 24), en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (en particular, en el artículo 50) .

Por su parte, en Colombia la ley 1098 expedida el 8 de noviembre de 2006 establece

“normas sustantivas y procesales para la protección integral de los niños, las niñas y los adolescentes, garantizar el ejercicio de sus derechos y libertades consagrados en los instrumentos internacionales de Derechos Humanos, en la Constitución Política y en las leyes, así como su restablecimiento. Dicha garantía y protección será obligación de la fami-

lia, la sociedad y el Estado” (Código de Infancia y de la adolescencia,2006).

La misma contempla:

“para todos los efectos de esta ley son sujetos titulares de derechos todas las personas menores de 18 años. Sin perjuicio de lo establecido en el artículo 34 del Código Civil, se entiende por niño o niña las personas entre los 0 y los 12 años, y por adolescente las personas entre 12 y 18 años de edad” (Código de Infancia y de la adolescencia,2006).

De esta manera, frente a la difícil situación colombiana en relación a la recurrente violación de los derechos de los niños, niñas y adolescentes se hace necesario aunar todos los esfuerzos posibles para promover la restitución de los derechos a esta población. Así, la violación de los derechos de los NNA a través del reclutamiento forzado o ilícito, sumado a ello el secuestro y el homicidio son los delitos que asociados al conflicto colombiano han marcado el presente y el futuro de los niños, niñas y adolescentes (NNA) y la sociedad en general.

En este punto, es congruente decir, que la violencia en la que viven a diario ha jugado un papel importante en la alta deserción escolar de esta parte de la población vulnerable, además, la desintegración familiar y el hecho de que muchas familias han visto y tenido la dolorosa experiencia de cómo los integrantes más jóvenes de sus familias son obligados a ir al conflicto armado a través del servicio militar o eligen formar parte de grupos terroristas para poder subsistir y sobrevivir en semejante coyuntura. De igual modo, muchos de los campesinos y pobladores rurales de las regiones objeto de estudio han emigrado a las ciudades donde es difícil encontrar un puesto de trabajo, así, el impacto psicológico y cultural en los NNA es notable, la infancia ha crecido en medio del conflicto armado y en muchas ocasiones ha sido protagonista de actos terroristas e inhumanos que sin duda alguna repercuten en el crecimiento normal de los niños de este país.

Dentro de este contexto, la región Cordobesa y el Urabá Antioqueño no han sido ajenos al conflicto armado interno que ha vivido Colombia en los últimos 50 años, en el que la guerrilla, los grupos paramilitares o bandas criminales se convirtieron en los principales actores ilegales, cau-

santes de que Córdoba hoy en día tenga una población de 317.492 víctimas del conflicto armado reconocidas en el Registro Único de Víctimas, en su gran mayoría por desplazamiento forzado. En lo referente a la región de Urabá, el golfo, comprende 18 municipios de Antioquia, Chocó y el sur de Córdoba, ubicados en “la esquina de Suramérica”, sin duda alguna, se hace merecedor de ese título por la cantidad de riquezas naturales que posee y por su privilegiada posición geográfica como región interoceánica, entre los océanos Atlántico y Pacífico. Pero, como cualquier tierra prometida, Urabá tiene detrás la historia de un éxodo.

Lo anterior, es fundamental destacar para darle la relevancia que tiene el proyecto Movimiento Infantil Sembradores de Paz, dada la situación de los niños, niñas y adolescentes en riesgo de vinculación a los grupos armados ilegales para promover acciones que potencien a los seres humanos y sus familias que reduzcan la situación de vulnerabilidad de los NNA.

3.2. DELITOS QUE COMETEN LOS ACTORES DEL CONFLICTO ARMADO AL INCURRIR AL RECLUTAMIENTO FORZADO O “VOLUNTARIO” DE LOS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES DEL URABÁ ANTIOQUEÑO Y CÓRDOBA.

Respecto al tema, el observatorio bienestar de la niñez en su boletín #9 (2013). manifestó que en Colombia, el conflicto interno que vive hace más de cinco décadas ha dejado en evidencia la debilidad económica, política y social por la que atraviesan ciertas zonas del territorio colombiano. La existencia de entornos donde predominan la pobreza, la inseguridad, el desempleo, la falta de cobertura educativa, la violencia intrafamiliar, entre otros, inciden en los menores poniéndolos en situaciones de vulnerabilidad que desembocan en prácticas fuera del orden de lo legal como el reclutamiento ilícito. Son estas condiciones las que permiten que grupos armados organizados al margen de la ley (GAOML) busquen niños, niñas y adolescentes (NNA), en zonas determinadas para que formen parte de sus filas y tomen bandos en la guerra que afrontan con el Estado (Observatorio bienestar de la niñez #9.2013).

En este sentido, el reclutamiento forzado a menores de edad en el país

ha continuado durante los últimos años. Sin embargo, determinar una cifra precisa de este hecho ha sido una labor compleja para las diferentes entidades que se encargan de atender este problema debido a la misma ilegalidad de este fenómeno. Es así como los Niños, Niñas y Adolescentes víctimas de reclutamiento son utilizados no sólo como combatientes sino también en labores logísticas y de servicio (OIT.1999) y muchas veces son víctimas de delitos contra la libertad, integridad y formación sexual en marco del conflicto armado. Algunos han sido reclutados mediante la coacción física, y otros han sido manipulados, engañados y seducidos por tales grupos, aprovechándose de sus condiciones de vulnerabilidad, tales como la pobreza y el abandono (Observatorio del Bienestar de la Niñez – ICBF.2012) . De igual manera, la UNICEF estimó que específicamente en Colombia había entre 6.000 y 7.000 Niñas, Niños y Adolescentes vinculados a los grupos armados ilegales en 2002, en su mayoría entre los 15 y 17 años de edad. De dicha población la mayor cantidad de Niños, Niñas y Adolescentes se hallaban en las FARC – EP, ELN, grupos paramilitares y las BACRIM (Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia.UNICEF.2003).

El auto 251 de 2008,(Corte Constitucional sala segunda de revisión auto n° 251 de 2008 referencia): sobre la protección de los derechos fundamentales de los niños, niñas y adolescentes desplazados por el conflicto armado, en el marco de la superación del estado de cosas inconstitucional declarado en la sentencia T-025 de 2004, después de la sesión pública de información técnica realizada el 28 de junio de 2007 ante la Sala Segunda de revisión, se deja ver que, los niños, niñas y adolescentes colombianos en situación de desplazamiento forzado son las víctimas más débiles e indefensas del conjunto de la población desplazada por el conflicto armado en el país, y al mismo tiempo, son duramente golpeados por crímenes y condiciones estructurales de existencia que escapan por completo tanto a su control y su responsabilidad como a su capacidad de resistir o de responder, marcándolos de por vida al incidir negativamente sobre su proceso de desarrollo individual.

Igualmente, dado su estado de victimización pronunciada e inerme ante las numerosas injusticias del desplazamiento forzado, cada uno de los ca-

Los individuos de menores de edad desplazados por la violencia armada en Colombia configura, en sí mismo, una manifestación extrema de vulneraciones profundas, graves, sistemáticas y concurrentes de derechos fundamentales prevalecientes (Corte Constitucional. Auto N° 251 de 2008).

De acuerdo al auto, existen una serie de problemas transversales que afectan a la niñez dentro los que se encuentra la pérdida irremediable de etapas fundamentales en su proceso de crecimiento, de manera que durante la primera infancia y adolescencia atraviesan por una serie de problemas como desprotección por ausencia temporal o definitiva de sus padres; problemas de hambre y desnutrición, los menores durante la etapa de la primera infancia deben recibir nutrición suficiente para desarrollarse correctamente, tanto a nivel físico como mental. También existen problemas de salud, debido a que las condiciones de salubridad y atención al interior de los grupos armados no es la mejor por esta razón es fácil que los menores sufran de diversos tipos de enfermedades; problemas a nivel educativo, debido a la poca accesibilidad que tienen los menores a los centros educativos generando un vacío en este aspecto que difícilmente se cubrirá más adelante; y por último, problemas en el ámbito de la recreación, los niños y niñas no disponen de espacios adecuados en los cuales puedan socializar y relacionarse con sus pares.

Así, de acuerdo a la protección de derechos fundamentales por la cual debe velar el Estado en todo momento con mayor énfasis en poblaciones de alto riesgo y grupos especiales de protección, se puede evidenciar una vulneración masiva de derechos a tener una vida digna e integridad personal, una familia y no ser separado de ella, a la educación, y a la protección al ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos de los niños, niñas y adolescentes. El reclutamiento forzado es una de las manifestaciones más crueles de la violación de los derechos de la niñez, al derecho internacional de los derechos humanos y al derecho internacional humanitario.

3.3. NARRATIVAS ACERCA DEL MOVIMIENTO INFANTIL SEMBRADORES DE PAZ

Los propósitos del MISP, generaron concepciones de la interven-

ción social, desde los procesos educativos, que se vinculan a los de la pastoral, que sustentan una noción de evangelización diferente que pretende llevar a la práctica las exigencias de las éticas cristianas, cuyas dimensiones dan cuenta del proceso de reinversión social.

El proceso de construcción de la propuesta del MISP y el presupuesto de establecer dinámicas de reinversión social, surge en un contexto en el que se da una interrelación entre diferentes dimensiones; en este sentido, se distingue una primera dimensión que sería interna y otra externa.

En cuanto a la dimensión Interna, esta se refleja en la formación de la propuesta a partir del trabajo colaborativo, en el que intervienen las diferentes diócesis y que permite la construcción de una metodología plural, colaborativa, de carácter dialógico, desde la que se infieren los siguientes momentos como formas de asunción del proceso a nivel interno:

- Momento 1 - De la misión a la Donación – En relación a la asunción del compromiso de los participantes, como forma de cumplimiento de un deber, pero sobre todo como la acción voluntaria que testimonia la comprensión de la intención del movimiento.
- Momento 2 - Pedagogía de la Gracia – En cuanto al diseño de métodos y a la capacidad de invención de los mismos en relación con el contexto, que hace parte del desarrollo integral de los participantes.
- Momento 3 - El Carisma del Animador – En tanto actitud y aptitud de quien asume la responsabilidad de establecer una vía de comunicación, cuidado, retroalimentación con la comunidad, visible en la ética del voluntariado.
- Momento 4 - La Reinversión Social de la Comunidad – En correlación con las actividades cotidianas que permiten establecer relaciones que urden o fortalecen el tejido social de las comunidades en donde se gestiona el movimiento.

Los diferentes momentos se han desarrollado de forma equivalente y simultánea, generando un sistema de relaciones. Las cuatro concepciones se interrelacionan estableciendo un sistema de equivalencias y simultaneidad a partir de las diferentes prácticas propuestas a la comunidad. A nivel institucional se conserva la jerarquía en cuanto a funcionamiento administrativo, pero es sistémico en relación al trabajo en campo, desarrollado por los animadores, los coordinadores, los directores, los administrativos, como elementos que se encuentran reflexionando de forma continua sobre el proceso.

La intención del proceso radica entonces en una “doble apuesta”, la de gestionar: Cultura pacífica y Solidaridad; dos aspectos estratégicos que permiten abordar la subjetividad de las comunidades con las que se pretende realizar el proceso. La “doble apuesta”, como forma de problematización del contexto, rebasa así la enumeración de las situaciones que hacen parte del contexto del problema; pues delimita su campo de reflexión, análisis, interpretación, proposición, creación, a la pregunta sobre ¿por qué razones, se hace imposible pensar en una comunidad, que pueda construir una cultura pacífica y en modos de ser singulares, caracterizados por la solidaridad?

En este sentido, la subjetividad de la comunidad es el centro alrededor del que gravitan las proposiciones sobre la gestión de una cultura pacífica como re-significación de la comunidad y de una actitud solidaria como re-concepción de la relación consigo mismo y los otros. La re-significación y re-concepción se propone en una primera instancia en la familia, a partir de la relevancia del sentido de la infancia que conlleva la “promoción de la niñez”, no solo en relación al conocimiento y comprensión de los derechos de la infancia, sino como el tiempo en el que toma lugar lo nuevo, como espacio en el que se hace posible el encuentro y la construcción, afirmación o reafirmación de “vínculos” y una acción continua de “enlace”. Estos propósitos conllevan que la cultura de paz y la solidaridad sean manifestaciones de una comunitariedad en formación y por tanto de un movimiento social.

El MISP al ser una iniciativa plural, no tiene una sola voz que lo presente. Su multiplicidad se manifiesta en la forma en la que vivieron el proceso, los miles de niños, niñas, animadores y animadoras, directores,

entidades de apoyo, territorios, que escucharon y siguen escuchando voces que hablan de la transformación de la historia, desde el cambio de sí mismo para mirar de nuevo a los otros, el mundo, la naturaleza y la vida.

La importancia de la re-significación del territorio, permite comprender que es un nodo de la reconstrucción o invención en algunos casos, del tejido social; cuya pérdida hace que se perciba al Estado como un espectro en el mejor de los casos o en el peor, como ausente. La ausencia de Estado, pero la imposición de normas y deberes, demuestra que en tiempos de guerra el estado de excepción se manifiesta como una forma de ejercicio de poder, que no corresponde a la generación de procesos de gobernabilidad, sino de la disolución de lo comunitario, prevaleciendo la pérdida de valor y de los derechos fundamentales.

Es por tanto una forma de interiorizar el desplazamiento, ya que anula la noción de sujeto de derecho y por tanto de ciudadano; la persona que es sometida a este proceso de abyección como se mencionó antes a nivel singular, o de degradación del conflicto a nivel comunitario y social, es la que se ha calificado como “desplazado”, racionalizado como un sujeto a quien se ha forzado a la pérdida de sí mismo, las relaciones con otros, la naturaleza, el mundo, la realidad, la espiritualidad. El “desplazado” es removido de su lugar, haciendo que pierda el posible locus de enunciación desde el que pudiera pensarse o pensar en otros. De ahí que el proceso del Movimiento Infancia Sembradores de Paz, surja como estrategia para la reconstrucción de lugares que permitan darle voz a la comunidad, a los que hasta ese momento no tenían voz.

En correspondencia con este proceso, la hermana Pilar, una de las gestoras del Movimiento, comenta:

La propuesta tenía cuatro ejes. Un eje de formación de agentes para la atención a las personas en situación de desplazamiento, que era lo fuerte, que era una cosa que era tan importante. En el momento, sobre todo el desplazamiento, había sido muy masivo en Urabá, pero temíamos que iba a salir en otras partes. Estamos hablando del año 99 principios del 2000, luego se fue extendiendo a Quibdó, incluso. El segundo eje, era el eje de comunicaciones, también con la idea de que era necesario una nueva forma de comunicarse, etc., El tercer eje, era el de atención a niños y niñas y este eje es el que se materializa después, es el objeto del estudio, es el Movimiento Infantil Sembradores de Paz, y había un cuarto eje, era así como de proyectos sostenibles, de micro proyectos sostenibles.

Los ejes reflejan la búsqueda de una estrategia que delimita el campo de trabajo sobre el que se realizarán las propuestas. De igual forma, la construcción del diseño de una metodología que hiciera viable una intervención en el contexto, que no solo atenúe los problemas, sino que incentive un proceso de re-significación de tejido social a corto, mediano o largo plazo. La iniciativa parecía confrontar el callejón sin salida que provoca el conflicto, ante el que, desde una autoevaluación tácita de propósitos establece su relevancia el eje de atención a niños y niñas, como base de todo el proceso, en la medida en la que se propone a la niñez como la materialización de la semilla de paz.

Las afecciones colaterales de la experiencia, surgieron por las expectativas de los participantes, quienes en medio de una situación crítica como la de la ausencia de vías para repensarse en el contexto, reciben por parte de los animadores, palabras, gestos, que no se ofrecen como consuelos ante la situación, sino como estrategias para repensar la propia vida. Es de esa forma como algunos de los jóvenes se adhieren a la propuesta y asumen el lugar de los animadores, liderando grupos o formando otros. El efecto colateral de las diferentes acciones que se proponen, evidencian de esa manera, la intencionalidad del proceso, relacionada con el empoderamiento de la comunidad. Los niños y niñas en este contexto, son importantes no solo por su relación abierta y sin prejuicio con el conocimiento, sino por la forma en la que dilatan o extienden el tiempo, permitiendo que la comunidad renueve sus símbolos a través de la vida que los niños y niñas representan y que permite que la comunidad se reinscriba en la historia y pueda proyectarse a un futuro.

La movilidad de la propuesta, fue una característica del proyecto, se debió a la forma en la que se construyó desde diferentes voces y tiempos, confrontando la ausencia de historia y el reto de reconstruirla. La importancia de la participación de los jóvenes radicó en eso, en la forma en la que generaron un tiempo diferente para las relaciones que permitieron el fortalecimiento, la renovación o el cambio de las múltiples vías de comunicación entre los diferentes habitantes. Las edades igualmente múltiples, hicieron que se produjeran una convergencia de tiempos, caracterizada por la disposición a la recreación y al aprendizaje, que incentivó la posibilidad de mirarse en

la vida cotidiana de otra manera, para así impulsar un proceso de reconocimiento del valor de la propia vida y por tanto de la vida de los otros. Revaloración que conllevó la concepción del proyecto como algo viviente.

La propuesta del Movimiento, se particulariza por esa diferencia, la recreación y el juego que proponen, no es un entretenimiento, sino el aprendizaje de la re-significación de la vida y la formación para la toma de decisiones que sustenten las opciones de vida de los participantes e interesados. Es de esa forma que el movimiento tiene vida y genera expectativa y como se decía antes, sentido de pertenencia, debido a que se genera y fortalece el tejido social, comprendido como un circuito de relaciones, una red cuyos nodos son los habitantes de una comunidad.

La acción continua es otra característica de la dinámica del movimiento, este se adapta a la región o a los participantes. Los integrantes e interesados no entran en un sistema de control de conducta, sino que inician su proceso casi de forma indirecta, aprendiendo a aprender, para a partir de ahí, disponerse al proceso de empoderamiento que genera la relación crítica y vital de reflexión sobre sembrarse a sí mismo, germinar desde sí mismo y en contacto con otros, florecer íntimamente y expresarlo en comunidad, cosechar la experiencia y ofrecerla a la reconstitución de la propia vida y la comunidad.

Esta característica conlleva necesariamente un proceso en el que se promueven cambios y transformaciones, al punto en el que se hace necesario replantear la extensión de los grupos por exceso de interesados, lo que provoca la preocupación por cumplir con la demanda por el proceso, por falta de recursos en algunos casos.

El Movimiento Infantil Sembradores de Paz, es no solo un espacio para el juego, sino un espacio para la reconsideración de la vida y la construcción de su sentido, como se ha mencionado establece métodos que incentivan el fortalecimiento singular con proyección comunitaria, complementando o en algunos casos más críticos, constituyendo el centro de la vida de los participantes. que al no tener referentes mínimos que les permitan pensarse a futuro, encuentran en el Movimiento al-

ternativas de vida, ante la crisis que les ofrece la realidad del contexto.

Las referencias se hacen en torno al problema de la educación, no centrada en procesos de formación sino en el cumplimiento de normas burocráticas que hace que pierda sentido. Ante lo que el Movimiento, responde desde la provocación de sentidos diferentes que como se decía antes, si hay interés de docentes en el proceso, se pueden dar relaciones de complementariedad que benefician sobre todo a los jóvenes.

Valoración de las propuestas del Movimiento que se fundamentan en la experiencia, en la observación en la vida cotidiana, de los cambios en los modos de ser de los jóvenes que participan en el proceso. El Movimiento evidencia de esa forma, que el cambio inicia en el propio ser del participante y que de esa forma lo empodera, para promover cambios en su entorno inmediato y al contexto; lo que hace que sea sostenible en el sentido en el que promueve gestión cultural, recrea, crea o inventa cultura.

En esa medida, se produce un cambio que no solo es formal sino de fundamento. Así, la construcción del tejido social que los participantes estimulan con su participación, hace que asuman una responsabilidad que no se limita a la obediencia de normas o a la repetición de conductas, debido a que se trata en el proceso, de afirmar el valor de la vida singular y desde ahí, observar de otra manera la vida de los otros. Es en esa instancia, una política educativa.

La importancia del Movimiento radica en los procesos que incentivan, la siembra, la germinación, el florecimiento, la cosecha, como formas de la estrategia que permiten concebir una “escuela ambulante”, una “escuela viva de liderazgo”, con el objetivo de estimular “la participación cívica” con la perspectiva de una “formación política” para confrontar la corrupción. Esta concepción de lo político, como formación que permite la re-significación de la realidad singular y comunitaria, se hace visible en la capacidad de decisión de los participantes, puesto que se trata de generar un empoderamiento, que es asumido como la interiorización del proceso que crea, recrea o inventa el tejido micro-social de las subjetividades y su asunción en comunidades diferentes y en contextos multiculturales.

Los actores dan cuenta de sus experiencias en los siguientes testimonios:

(...) con Sembradores de Paz estoy básicamente desde el inicio de la propuesta en el 2000. Como desde la experiencia de la diócesis no sé si cuenta pero sé que hay un ejercicio entre el año 2010 y 2012 donde teníamos más grupos, un equipo que tenía la posibilidad de acompañar todo lo que eran los grupos que estaba alrededor de la diócesis y trabajábamos por zona, teníamos 3 zonas en ese trabajar por zonas se quiso dar un impulso al trabajo que se venía haciendo de valores fundamental del movimiento, por ejemplo lo que fue la línea ambiental y la cultural en uno de los fortalecimientos por zona a raíz del tema ambiental y los impulsos que cada uno de los grupos de niños y niñas en sus comunidades, para la sensibilización con otra gente del municipio, para trabajar la parte de ambiental para enseñar y sensibilizar sobre la separación de residuos sólidos, el reciclaje y todo eso ecológica o también la adopción de algunos parques, eran métodos que se hacían acciones, a partir de eso se elaboró un cuadernillo con un poco de contenido de lo que se había sacado de la experiencia, con cuentos que habían sido elaborados por los niños y niñas, con algunos dibujos con algunas temáticas con alguna experiencia. (...) ese proceso de transición lo que nosotros llamamos animadores infantiles es otra figura que emerge, por no estar prevista en la etapa inicial del proyecto, pero al vivir el proceso de formación se brindaron para cumplir tan importante rol.

(...) he estado en la propuesta del sur de Córdoba que corresponde a 6 municipios Monte Líbano, Puerto Libertador, Ayapel, Buenavista, Tierralta y San José de Uré. La propuesta empezó en junio de 2014 y hasta el año pasado, he hecho un monitoreo de voluntaria en el movimiento infantil.

(...) una experiencia muy bonita fue en Tierralta en una vereda que se llama Santana donde el voluntario es un padre de familia que trabajaba como vigilante y se empoderó trabajando por la línea ambiental de forma que hicieron un parque ecológico

(...) es una labor muy interesante con respecto a la experiencia; yo

creo que Sembradores es el único que ha tenido la oportunidad de moverse con gran libertad. No va negar uno que en muchos espacios ha tenido actores de un lado y del otro que han estado muy pendiente, pero finalmente dicen ve están es jugando allí con los muchachos. Pero eso es lo importante de la metodología de Sembradores, que hay unos que ven en el juego simplemente una pérdida de tiempo, mientras otros lo consideran como una oportunidad para la enseñar y el aprendizaje de valores.

(...) en la experiencia se puede resaltar la vinculación de familias completas, la mamá el papá, las hijas, generó que se juntaran y se fortalecieran los lazos de solidaridad entre los miembros del grupo.

(...) eran niños que muy buenos, pero en la convivencia y comportamiento eran terribles; entonces cuando se empiezan a incluir en la propuesta se notan cambios actitudinales y comportamentales en ellos. Ese grupo de chiquillos se han destacado en el tema cultural, vinculándose a diferentes actividades tales como obras de teatro, grupos de danza, proyectándose desde la experiencia de sembradores.

(...) en marzo teníamos la lunadas que era un evento que se desarrolla durante dos días, empezábamos el primer día a las 6 de la tarde, dos días después a las 6 de la mañana y contenía unas sesiones de cultura, corte, formación y durante toda la noche se realizan diversos eventos deportivos, juegos y charlas de profesionales para potenciarlos como seres humanos integrales.

(...) los sembradores van desde los 13 hasta los 80 años de edad, eso es importante, actualmente se han vinculado animadores mayores de los 80, que se han constituido en los defensores número uno del proceso. Usted los ve que se reúnen y cuando la energía de los chiquitos la quieren entrelazar, ellos buscan unos animadores jóvenes que les ayuden con los juegos. Otra cosa es el tema con la familia, el grupo se volvió interesante para sembradores, porque a veces planteamos alguna actividad donde invitamos a las familias y generalmente llegan algunas mamás.

(...) siempre he estado inclinada en mi labor social y comunita-

ria, me ha gustado estar liderando y acompañando 2 grupos en el municipio de Carepa en el sector 12 de octubre, en el cual hay varios factores de riesgo, tales como el consumo de sustancias psicoactivas, pandillismo juvenil, entonces uno se sienta a reflexionar porque yo tengo mi hija de 6 años, bueno yo digo, entonces en tantos años mi hija que futuro se va a encontrar si yo no la ocupe en ciertos espacios.

(...) Digamos que la metodología del programa ha permitido que los niños y niñas hablen en público, que no les de pena, que pierdan ese miedo de pararse al frente de los demás. El año pasado tuvimos una experiencia muy significativa orientada hacia lo étnico. Traemos tambores y hacemos rituales. Hay un niño en el barrio que no se lo toleraba nadie, se dedicaba a hacer maldades a los otros. Todo el mundo lo tiene”abierto”, estamos con la actividad ensayando y él: ‘Yadis tu cuando vas a ensayar’, el niño está inmerso en llevar y vender la droga, la mamá murió cuando él estaba muy pequeño, está a cargo del papá y no le presta mucha atención. El niño es libre, me dice: ‘Yadis cuando vengo a ensayar yo, cuando estaba en el colegio a mí me tocó bailar eso’, pero viendo a los otros niños en esa dinámica él también muestra un interés que pocos conocíamos, el niño empezó a hacer algo productivo. A veces a uno le da tristeza, cuando no tiene muchas herramientas para arrebatarle los niños al contexto, al conflicto interno. En ese orden de ideas hemos trabajado para que logren superar esas dificultades.

(...) Yeferson es un niño que lidera, él siempre lo ve uno muy cohibido de algunas cosas; pero el estar en Sembradores le ha permitido soltarse. Otras chicas son como muy agresivas, pero a raíz del proceso han ido aprendiendo a convivir. Hecho que se hizo posible por el alto sentido de pertenencia que se formó en los participantes; por la apertura en la escuela de un espacio para la inserción en el proceso, como indicio de su pertinencia.

La alternativa pedagógica que ofrece fortalece la formación, transformándose en un elemento positivo, que se constató en la expansión de la experiencia, que no se da solo por reproducción mecánica, sino por contagio. El contagio de la experiencia fue lo que sustentó la participación voluntaria de los integrantes. Se trató de implementar una pedagogía de la gracia, no por

la relación que establecía a nivel estructural y administrativo con la iglesia, sino por la puesta en práctica de la exigencia ética del cristianismo, lo que hace de la religión una práctica comunitaria en la que no se trata de repetir mecánicamente un dogma, sino de comprenderlo en la vida cotidiana.

3.5. ALGUNOS LOGROS ALCANZADOS HACIA LA SOSTENIBILIDAD DEL PROYECTO

- En la actualidad se encuentran funcionando un centenar de grupos de niños y niñas en la diócesis de Apartadó y sigue la expansión de MISP con nuevos grupos en distintos municipios. Asimismo, se han capacitado decenas de niños, niñas y jóvenes voluntarios en cada una de las diócesis de Montería y Montelíbano.
- Como consecuencia de la consolidación de los procesos formativos y proyectivos se realizaron acuerdos estratégicos con entidades públicas y privadas en torno a la paz y el desarrollo integral de las poblaciones más vulnerables.
- El MISP funciona como una estrategia de intervención con énfasis artística y cultural, priorizando la identidad étnico-cultural de los pobladores. Asimismo, los jóvenes, niños y niñas del MISP se sensibilizan y actúan en la conservación ambiental y el manejo de los recursos sólidos e inciden en sus comunidades.
- Los niños y jóvenes del MISP reconocen y exigen sus derechos fundamentales como consecuencia del proceso de formación y empoderamiento. Además, se resalta que el proyecto enmarca actividades generales que han sido coordinadas en una estrategia de aliados y otros aportantes, lo cual garantizó con algunas dificultades, la continuidad de la estrategia MISP en la subregión Urbá – Darién principalmente y en la subregión Sur de Córdoba.
- Con el aporte importante de instituciones nacionales e internacionales se pudieron acompañar, afianzar y garantizar la permanencia y la ampliación de la cobertura de muchos participantes de las comunidades,

a saber, jóvenes animadores, padres de familia, líderes y lideresas.

- Finalmente se desarrolló la transferencia metodológica del Programa a la subregión Sur de Córdoba a través del Equipo de Facilitadores de Urabá y de la Pastoral Social de la Diócesis de Apartadó. Como consecuencia, se realizaron actividades en zonas rurales de los municipios de Ayapel, Puerto Libertador, Montelíbano y Tierralta, con gran acogida por parte de los pobladores, niños, jóvenes, profesores y padres de familia, para conformar grupos de niños que permitan llevar a cabo los objetivos del Movimiento Infantil Sembradores de Paz en el territorio.
- Asimismo, se destacaron dentro del programa los temas de formación asociados a Proyecto de Vida/Habilidades para la Vida, normatividad legal sobre voluntariado y contexto institucional (PDP-Red de Pobladores), ámbitos para la Acción Voluntaria y herramientas lúdico recreativas.
- Se realizó una asesoría cultural a la comunidad indígena de Ziparadó, resguardo Tanela en Unguía Chocó, con la participación de 98 indígenas, con el acompañamiento del sacerdote embera de la Diócesis de Apartadó.
- El MISP cuenta con una propuesta pedagógica que facilita y orienta la labor de los coordinadores y animadores para hacer realidad las tres estrategias de implementación de la propuesta pedagógica. La formación, la acción en el contexto y la interacción diocesana y regional. Con el apoyo de los aportantes se continuó apoyando, mediante el acompañamiento frecuente a los grupitos de niñas y niños sembradores de Paz, en la formación en actitudes de solidaridad, justicia, verdad, reconciliación y convivencia que generan cultura de paz, inspirados en el humanismo cristiano y en la Doctrina Social de la Iglesia, tal y como está planteado en la propuesta pedagógica antes mencionada.

Son importantes los logros obtenidos por los grupos a la fecha, la organización, el empoderamiento, la participación en eventos locales y regionales y el reconocimiento de personalidades e instituciones dejan ver la incidencia que tiene el movimiento en las comunidades que toca.

4. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La sistematización de la experiencia del Movimiento Infantil Sembradores de Paz se constituye en una estrategia para comprender realidades vividas durante el desarrollo de esta iniciativa, para determinar el sentido, significado que los actores le asignan a la experiencia y así poder contribuir a la construcción de saberes y conocimientos desde lo cotidiano.

Los actores sociales participantes en el proceso de sistematización realizaron una mirada reflexiva y crítica en torno a la experiencia vivida, lo que le permitió aprender de la misma, comprenderla y plantear nuevas acciones para enriquecerla y potenciarla

La experiencia del Movimiento Infantil Sembradores de Paz, es una propuesta que parte de un conocimiento de las problemáticas del contexto. La forma en la que se desarrollan las diferentes estrategias, es una muestra de la apertura al aprendizaje por parte de los gestores como una forma de incentivar la comprensión del Movimiento como una alternativa de vida, en la que se resignifica la singularidad, la relación con la comunidad y se afirma como expresión de un nuevo sentido de las relaciones en el territorio, el empoderamiento, como asunción de la dimensión política de la vida en el territorio, la región, el país.

BIBLIOGRAFÍA

Movimiento Infantil Sembradores de Paz. (2001) Propuesta Pedagógica. 1. Editor: FICONPAZ. Medellín.

— (2001) Sembrando. Guía temática y metodológica para coordinadores. 2. Editor: FICONPAZ. Medellín.

— (2003) Floreciendo. Guía temática y metodológica para coordinadores. 5. Editor: FICONPAZ. Medellín.

— (2005) Camino a la siembra. Propuesta metodológica para la formación de animadores y animadoras del Movimiento de niños y niñas sembradores de paz, Colombia. Grupo del Color. Bogotá. .

Ley 975 del 2015. (s.f.). Por la cual se dictan disposiciones para la reincorporación de miembros de grupos armados organizados al margen de la ley, que contribuyan de manera efectiva a la consecución de la paz nacional y se dictan otras disposiciones para acuerdos humanitarios.

Congreso de Colombia. Ley 1098 DE 2006 (noviembre 8) por la cual se expide el Código de la Infancia y la Adolescencia. .

Congreso de Colombia. Ley 599 DE 2000 (julio 24). Por la cual se expide el Código Penal .Artículo 162.

Congreso de Colombia. LEY 833 DE 2003 (julio 10). Por medio de la cual se aprueba el “Protocolo facultativo de la Convención sobre los Derechos del Niño relativo a la participación de niños en los conflictos armados”, adoptado en Nueva York.

Congreso de Colombia: Ley 704 de 2001 (noviembre 21). Por medio de la cual se aprueba el “Convenio 182 sobre la prohibición de las peores formas de trabajo infantil y la acción inmediata para su eliminación”.

Constitucion Política de Colombia de 1991. Artículo 1°.

Constitucion Política de Colombia de 1991. Aticulo 93. (s.f.).

Convención sobre los derechos de los niños. Adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 20 de Noviembre de 1989. Arirtuculo 38.

Corte Constitucional. .Auto n° 251 de 2008. Magistrado Ponente: Manuel José Cepeda Espinosa. Sala Segunda de Revisión Referencia protección de los derechos fundamentales de los NNA.

Corte Constitucional. Sala segunda. Auto N° 251 de 2008 .

Corte Constitucional. Sala segunda. Auto N° 251 de 2008. Referencia: Protección de los derechos fundamentales de los niños, niñas y adolescentes desplazados por el conflicto armado.

Declaración Universal de los Derechos Humanos. Naciones Unidas. 1948-Diciembre 16.

Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia. UNICEF. (2003). Guía del protocolo óptimo sobre la participación de niños en conflictos armados. Descargado el 20 de noviembre de 2012.

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar - ICBF. (2016). Resolución 1525 DE 2016 (febrero 23). Diario Oficial No. 49.799 de 27 de febrero de 2016. Por la cual se aprueba el lineamiento técnico de las modalidades del programa de atención especializada para el restablecimiento de derechos a niños, niñas y adolescentes víctimas del reclutamiento ilícito.

Ley 1098 de 2006 “Por la cual se expide el Código de Infancia y Adolescencia” Artículo 7.

Observatorio bienestar de la niñez #9 (2013). Reclutamiento de niños, niñas y adolescentes por GAOML: una mirada a sus factores de riesgo según género. Instituto colombiano de bienestar familiar – icbf. 2013.

OIT. (1999). Convención sobre las peores formas de trabajo infantil. Descargado el 18 de agosto de 2018.

Organización Internacional de Migraciones, Dinámicas del conflicto armado en el Nudo Del Paramillo y su impacto humanitario. OIM. 2014. Pag.56.

UNICEF. (2003). Guía para el protocolo óptimo sobre la participación de niños en conflictos armados. Descargado el 20 de noviembre de 2012.

Villarraga.A.(2008). Características y factores de reclutamiento de niños y niñas por parte de los grupos armados. Medellín: Observatorio de Derechos Humanos N°7.

http://www.unicef.org/publications/files/option_protocol_conflict.pdf.

https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informe_

<http://www.corteconstitucional.gov.co/T-025-04/AUTOS%202008/101.%20Auto%20del%2006-10-2008.%20Auto%20251.%20Protecci%C3%B3n%20ni%C3%B1os,%20ni%C3%B1as%20y%20adolescentes.pdf>

<http://www.ilo.org/legacy/spanish/lib/century/sources/sources1999.htm>

https://www.icbf.gov.co/cargues/avance/docs/ley_1098_2006.htm